

# CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.1073  
21 de junio de 2007

ESPAÑOL  
Original: INGLÉS

---

## ACTA DEFINITIVA DE LA 1073ª SESIÓN PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,  
el jueves 21 de junio de 2007, a las 10.00 horas

**Presidenta:** Sra. Elisabet BORSIIN BONNIER (Suecia)

**La PRESIDENTA [*habla en inglés*]:** Declaro abierta la 1073ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Me propongo organizar los asuntos previstos para hoy en el orden siguiente: en primer lugar, examinaremos los tres documentos que tienen ante sí desde hace algún tiempo; en segundo lugar, desearía formular algunas observaciones a ese respecto y, en tercer lugar, daré la palabra a las delegaciones que deseen hacer declaraciones. Por el momento, figura inscrito en la lista de oradores el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

Distinguidos colegas, tienen ante sí desde hace algún tiempo tres documentos, a saber: el CD/2007/L.1, presentado hace tres meses al concluir la labor llevada a cabo durante la primera parte de este período de sesiones; el CD/2007/CRP.5, elaborado en las consultas presidenciales de composición abierta celebradas en la segunda parte del período de sesiones, y un proyecto de decisión de la Conferencia en el que se ponen en relación los dos documentos anteriores.

Considero que esos tres documentos constituyen, en conjunto, una base realista para elaborar un programa de trabajo. Tengo que subrayar que las delegaciones han trabajado con un espíritu positivo y que todas las Partes han asumido compromisos importantes. Además, los tres documentos dejan la puerta abierta para que todas las delegaciones defiendan sus intereses y prioridades durante la labor sustantiva que se llevaría a cabo. También considero que ahora estamos más cerca de lo que hemos estado en muchos años de poner fin al estancamiento en que está sumida esta Conferencia desde hace un decenio.

Mi presidencia de la Conferencia se acerca a su fin. Antes de ceder el puesto a mi sucesor, desearía saber si hemos llegado a un punto en el que todas las delegaciones están dispuestas a sumarse a un consenso para establecer un programa de trabajo basado en los tres documentos presentados.

Por tanto, desearía saber si hay alguna delegación que no esté, en estos momentos, en condiciones de sumarse al consenso para iniciar un trabajo sustantivo sobre la base de esos tres documentos. China pide la palabra.

**Sr. CHENG (China) [*habla en chino*]:** Señora Presidenta, considero que tal vez necesitemos un poco más de tiempo para estudiar las cuestiones que acaba de plantear. Con su permiso, desearía hacer la siguiente declaración.

Señora Presidenta, en las últimas semanas como Presidenta de la Conferencia de Desarme, ha desplegado enormes esfuerzos para llevar adelante la labor de la Conferencia. Queremos transmitirle nuestra admiración y gratitud por su sabiduría, creatividad y dotes de liderazgo. Estoy seguro de que todos recordaremos durante mucho tiempo la contribución que ha realizado.

Ha presentado los documentos que acaba de mencionar tras un proceso de detenidas consultas. Consideramos que ese enfoque va en la dirección adecuada y ha sentado una base sólida para que intentemos alcanzar un consenso sobre el documento L.1. Sin embargo, la condición y el contenido de la declaración complementaria siguen suscitándonos algunas dudas y preocupaciones. Consideramos que sería más lógico y coherente que la declaración formara

*(Sr. Cheng, China)*

parte integral del documento L.1. En nuestra opinión, también se podría mejorar la formulación del párrafo 3 del proyecto de declaración complementaria. Además, mi delegación apoya las opiniones expuestas el martes por el Embajador de la India sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible.

Desearía aprovechar esta oportunidad para reiterar que la delegación de China es partidaria de superar el estancamiento de la Conferencia de Desarme lo antes posible y de que la Conferencia considere la posibilidad de elaborar un tratado de cesación de la producción de material fisible. Asimismo, estamos a favor de que también se realice un trabajo sustantivo en relación con otros temas de la agenda, pues consideramos que favorecerá la promoción del proceso de desarme internacional, la no proliferación de armas y la protección de la paz y la seguridad internacionales. La delegación de China ya ha expresado su postura en diversas ocasiones. Mi delegación desea colaborar con las demás Partes para seguir desplegando esfuerzos conjuntos y trabajando con el espíritu de compromiso y acuerdo al que instaba el Secretario General, Ban Ki-moon, a fin de acabar encontrando una solución que tal vez no resulte completamente satisfactoria pero sí aceptable para todas las Partes.

**La PRESIDENTA:** Agradezco al distinguido Embajador de China su declaración. ¿Desea intervenir alguna delegación a propósito de la cuestión planteada? Tiene la palabra el Pakistán.

**Sra. JANJUA (Pakistán) [habla en inglés]:** Señora Presidenta, mi delegación desearía que constara en acta nuestro agradecimiento por los esfuerzos que ha desplegado en las cuatro últimas semanas para tratar de lograr un consenso sobre un posible programa de trabajo para la Conferencia de Desarme. Como parte de esos esfuerzos, ha presentado un proyecto de decisión de la Conferencia por la que se aprobarían el proyecto de decisión y la declaración complementaria de la Presidencia. En su opinión, según la declaración que usted pronunció el 14 de junio, ello podría cuadrar el círculo y aclarar la relación entre ambos documentos.

Nosotros consideramos que ello complicaría el proceso de consultas. Aunque agradecemos sus esfuerzos, la Conferencia tiene la responsabilidad colectiva de trabajar para solucionar los principales problemas y dificultades del proyecto de decisión de la Presidencia. El texto no aborda las verdaderas cuestiones sustantivas ni subsana las anomalías de procedimiento, por lo que no contribuye a realizar progresos. Sin embargo, nuestro Gobierno sigue examinando y evaluando esos documentos.

Como hemos señalado en varias ocasiones, el Pakistán es partidario del multilateralismo y la revitalización de la Conferencia de Desarme. También hemos dejado claro, al igual que otras delegaciones, que el proyecto de declaración de la Presidencia tiene repercusiones directas en la seguridad y, en este caso, en la seguridad de nuestro país.

La Conferencia de Desarme siempre ha buscado de manera colectiva soluciones para abordar las principales preocupaciones de sus Miembros. Nos preguntamos por qué no estamos dispuestos a hacerlo en este momento de vital importancia.

*(Sra. Janjua, Pakistán)*

En nuestra opinión, es evidente que se tienen que encontrar soluciones sin revisar el documento L.1, y que esas soluciones pueden encontrarse en dicho texto. Por tanto, llegados a este punto, en relación con la pregunta que ha formulado -si hay alguna delegación que siga teniendo reticencias-, cabe señalar que nuestro Gobierno está examinando los tres documentos y las repercusiones que tendrían para el país en este contexto.

**La PRESIDENTA:** Agradezco a la distinguida representante del Pakistán su declaración. Los Países Bajos también han pedido la palabra y, seguidamente, la República Islámica del Irán. Antes de cedérsela, quiero recordar a las delegaciones que en esta fase desearía que intervinieran las delegaciones que no están en condiciones de seguir adelante. Los Países Bajos retiran su petición. Les cederé la palabra más adelante. Tiene ahora la palabra la República Islámica del Irán.

**Sr. MOAIYERI** (República Islámica del Irán) *[habla en inglés]*: Señora Presidenta, mi país agradece los esfuerzos que está desplegando por alcanzar un acuerdo sobre un programa de trabajo para la Conferencia de Desarme.

El 5 de junio de 2007, expusimos claramente en este órgano los problemas que nos planteaba el documento L.1, tanto de procedimiento como de fondo. Mi delegación ha manifestado que está dispuesta a participar en negociaciones para preparar un programa de trabajo equilibrado. Sus esfuerzos para que la Conferencia de Desarme celebre una serie de consultas despiertan un atisbo de esperanza de que en esas consultas se aborden y resuelvan las preocupaciones expresadas por los Estados Miembros.

Si bien agradecemos sus esfuerzos -que, repito, valoramos mucho- desearía señalarle que sigue habiendo cuestiones sustantivas pendientes de responder.

A pesar de la práctica habitual de la Conferencia de Desarme, parece que en relación con el documento L.1 nos encontramos ante el dilema de aceptarlo o rechazarlo, por más que las delegaciones hayan expresado inquietudes en repetidas ocasiones y hayan pedido que se tengan en cuenta.

Las explicaciones y aclaraciones sobre el método de trabajo y el proceso de deliberaciones, así como los resultados y las futuras decisiones de la Conferencia, son sumamente útiles. Por otra parte, debemos tener en cuenta que el documento L.1 necesita importantes mejoras. Es preciso abordar los problemas de fondo que plantea la propia naturaleza del documento en un proceso intrincado y participativo, pues no se resolverán o solucionarán sólo con una declaración de la Presidencia, por completa que sea.

En el documento L.1 no se tratan todas nuestras prioridades, como el desarme nuclear y las garantías negativas de seguridad, de manera cabal y exhaustiva. Confiábamos en lograr un compromiso claro respecto de la propuesta de los seis Presidentes (P6) de emprender negociaciones sobre estas cuestiones en la Conferencia de Desarme.

Mi delegación siempre ha apoyado la elaboración de un tratado de cesación de la producción de material fisible (TCPMF) internacional y eficazmente verificable, general y no

*(Sr. Moaiyeri, Rep. Islámica del Irán)*

discriminatorio. Nuestra posición, tanto en el pasado como ahora, es que el tratado debe abarcar los arsenales. Insistimos en que el proceso de negociación sobre un posible TCPMF debería inscribirse en el mandato Shannon. La propuesta del P6 debe mejorarse para subsanar esas deficiencias. No estamos seguros de la utilidad de establecer un TCPMF que no prevea un sistema de verificación y que no se ocupe de los arsenales de material fisible existentes que pueden utilizarse para fabricar armas nucleares.

Consideramos que, con un programa de trabajo equilibrado, la Conferencia de Desarme podrá comenzar su labor sustantiva y desempeñar una función primordial en el fortalecimiento de la paz y la seguridad de nuestro sistema internacional.

**La PRESIDENTA:** Muchas gracias. La situación está clara. Algunos países necesitan más tiempo, y hay que concedérselo. Entre tanto, seguimos teniendo tres documentos sobre la mesa.

A continuación me gustaría formularles algunas observaciones y expresarles mi más sincero agradecimiento.

En primer lugar, me gustaría dirigirme a las delegaciones, que han trabajado con seriedad y paciencia en lo que ha sido, lo reconozco, un proceso agotador. Gracias por su confianza y su espíritu de colaboración. Les ruego que lo mantengan hasta que hayamos alcanzado el objetivo común de reimpulsar la labor de este órgano.

También deseo darle las gracias, señor Secretario General, por su firme apoyo personal durante todo este tiempo y por sus conocimientos cuando le he solicitado asesoramiento. Por su mediación, desearía expresar mi agradecimiento al Secretario General de las Naciones Unidas por compartir con nosotros sus preocupaciones y alentarnos a seguir adelante. Además, quiero dar las gracias a todos los Miembros de la Secretaría por estar dispuestos en todo momento a contribuir a nuestra labor. En particular, desearía mencionar a los intérpretes.

También quiero dar las gracias a mis colegas del P6. Cualesquiera que hayan sido nuestros logros, han sido fruto de un esfuerzo colectivo. Seguiré colaborando con ustedes con el mismo espíritu de solidaridad y apoyo que me han brindado. En especial, quiero garantizar al futuro Presidente, mi colega suizo, que contará con todo mi apoyo cuando asuma el cargo.

Asimismo, deseo dar las gracias a los siete coordinadores. No estaríamos cerca de alcanzar un consenso de no ser por la labor que llevaron a cabo durante la primera parte del período de sesiones. Lamentablemente, en la segunda parte del período de sesiones los hemos tenido a la espera, pero deseo que quede constancia de que, a lo largo de todo este proceso, han estado preparados para ponerse a trabajar de inmediato cuando así se decidiera. Forman parte de nuestro equipo y sé que siguen dispuestos a colaborar.

Por último, pero no por ello menos importante, deseo señalar que el mundo exterior ha seguido con sumo interés desde la galería la labor que hemos realizado en todas las sesiones plenarias. A ustedes, representantes de la sociedad civil que trabajan con ahínco para estrechar el vínculo existente entre la Conferencia y las sociedades a las que debemos servir, deseo

*(La Presidenta)*

expresarles mi sincera gratitud. Su sensación de optimismo y pesimismo ha fluctuado en paralelo con el de las delegaciones presentes en la sala. Hemos sentido su apoyo, y les doy las gracias por ello. Al igual que nosotros, las delegaciones, tenemos que seguir buscando el consenso con un espíritu positivo, ustedes tienen que seguir trabajando con un espíritu positivo para apoyarnos en esa empresa.

Por último, la semana pasada, el Secretario General de las Naciones Unidas recordó a todos los responsables de la toma de decisiones la importancia de la oportunidad que se nos presenta. Hemos avanzado mucho. Estamos cerca de alcanzar un consenso, pero no basta con estar "cerca". Tenemos que superar los últimos obstáculos. Estoy convencida de que podemos hacerlo y de que eso es lo que tenemos que hacer ahora todos juntos, en colaboración.

Termino con estas observaciones que les he formulado y cedo ahora la palabra a las delegaciones inscritas en la lista. Tiene la palabra en primer lugar el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

**Sr. DUNCAN** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) [*habla en inglés*]: Señora Presidenta, las autoridades de mi país me han pedido que pronuncie una breve declaración en la sesión plenaria de hoy, en la que concluye la Presidencia de Suecia.

En primer lugar, desearíamos expresarle nuestro sincero agradecimiento y felicitarle por su perseverancia en los intentos por encontrar una solución al problema al que nos enfrentamos. Seguimos dispuestos a aceptar esa decisión y continuaremos esperando la respuesta de las naciones que todavía no se sienten condiciones de sumarse al consenso.

Nuestra posición sobre la elaboración de un tratado de cesación de la producción de material fisible es de sobra conocida. Consideramos que un nuevo acuerdo internacional sobre esta cuestión supondría un importante paso adelante en los esfuerzos colectivos que desplegamos en relación con el control de armamentos y el desarme. Además, se trata de un tema que ocupa un lugar central entre las responsabilidades y los compromisos asumidos por el Reino Unido en el marco del artículo VI del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) como Estado poseedor de ese tipo de armas.

Sin embargo, no pretendo invocar grandes principios ni dar lecciones de autoridad moral, pues no sería justo con el notable proceso al que hemos asistido en la Conferencia de Desarme en los dos últimos años, un proceso que consideramos representa un ejemplo más de la nueva diplomacia del siglo XXI, en la que los Estados-nación trascienden los bandos y grupos tradicionales que dominaban las relaciones internacionales en el pasado. Vivimos en un mundo cada vez más interconectado, independiente y globalizado, donde esas divisiones cada vez tienen menos importancia.

El establecimiento de la plataforma del P6 es un ejemplo en ese sentido que nos ha resultado de gran utilidad. Desearíamos felicitar una vez más a las presidencias colectivas por haber propiciado esa lúcida labor que ha permitido mantener debates sustantivos sobre muy diversos temas y que ha sido un elemento clave del resurgimiento de la Conferencia de Desarme.

*(Sr. Duncan, Reino Unido)*

Dudo mucho que haya alguien en la sala que no comprenda la importancia de alcanzar un acuerdo sobre el documento L.1. Esa decisión abarca cuestiones de política importantes, como ya hemos señalado. Sin embargo, también representa el resultado de una larga serie de compromisos que empezó con el acuerdo de crear la propia plataforma del P6, facilitó la conclusión de nuevos acuerdos sobre la agenda a lo largo de los meses y nos permitió establecer la estructura que ha hecho posible el debate exhaustivo de los últimos 18 meses.

Por tanto, no sólo es importante adoptar una decisión sobre el documento L.1 por las cuestiones que en él se tratan, sino también por su relevancia general como declaración política de que los Miembros de la Conferencia de Desarme desean mantener esta organización y la consideran una parte importante de la estructura de la limitación de armamentos y el desarme a escala internacional.

Lamentablemente, parece que no todos los gobiernos son plenamente conscientes de la importancia del documento L.1, y no me refiero a los que todavía no lo han aceptado. El problema es mucho más complejo. Tanto por esa trascendencia general como por la importancia de las propias cuestiones de política, estamos dispuestos a esperar. Si no adoptamos una decisión, nos arriesgamos a desaprovechar no sólo la oportunidad de que la Conferencia de Desarme reanude su labor, sino también los aspectos positivos (en los que hay consenso) del trabajo realizado en los últimos 18 meses. La adopción de una decisión con respecto al documento L.1 permitiría a la Conferencia de Desarme mantener la plataforma del P6, la agenda y el programa de trabajo para el próximo año. Por tanto, el precio de la indecisión será muy alto.

Hemos avanzado mucho en estos 18 meses y hemos logrado cosas que nadie habría imaginado. Muchas delegaciones han contraído compromisos con temas que le resultaban difíciles de aceptar, y todos hemos demostrado la voluntad de dar un paso más. Las sucesivas presidencias han trabajado mucho y con tesón para encontrar una solución.

Aunque hemos escuchado muchas declaraciones de representantes de alto nivel de todos los países representados en esta sala, así como del Secretario General de las Naciones Unidas, sobre la importancia que concedemos a la reanudación de la labor de la Conferencia de Desarme y a pesar de todos los compromisos que se nos ha pedido que asumamos, todavía no hemos podido poner en práctica esos propósitos de manera viable.

El documento L.1 es una solución cuyo principal objetivo político es recoger los resultados logrados en los dos últimos años y permitir que la Conferencia de Desarme siga avanzando. No se trata de buscar culpables, pero esta situación tiene consecuencias inevitables. Que nadie se llame a engaño, sobre todo los gobiernos: nos encontramos ante una decisión política.

**La PRESIDENTA:** Doy las gracias al distinguido Embajador del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte. Tengo en la lista de oradores a los Países Bajos, Nueva Zelanda, Australia y Ucrania. Tienen la palabra en primer lugar los Países Bajos.

**Sr. van DONKERSGOED** (Países Bajos) [*habla en inglés*]: Gracias, señora Presidenta, por la excelente manera en que tanto usted como su equipo han orientado la labor de la Conferencia de Desarme en las últimas semanas. La labor llevada a cabo durante ese tiempo

*(Sr. van Donkersgoed, Países Bajos)*

ha dejado patente que uno de los principales problemas a los que nos enfrentamos en la actualidad es la duración indeterminada de la Conferencia, pues carece del sentido de urgencia que tienen las conferencias con plazos concretos, entre las que cabe destacar las del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y la Convención sobre la prohibición del desarrollo, la producción y el almacenamiento de armas bacteriológicas (biológicas) y tóxicas y sobre su destrucción. La Conferencia de Desarme no tiene plazos, lo que da lugar, como vemos muy a menudo, a que no haya prisa por actuar. Hoy he vuelto a escuchar expresiones sinceras de agradecimiento por los esfuerzos que ha desplegado, pero todavía no he oído muchas declaraciones de que se vayan a presentar hoy o mañana proyectos de texto relativos a los documentos que tenemos sobre la mesa, a fin de que podamos alcanzar conclusiones con rapidez. Como ya he dicho, hay un procedimiento que se utiliza con mucha frecuencia en conferencias muy importantes cuando el final está, por así decirlo, a la vuelta de la esquina. En realidad, desearíamos que se presentaran proyectos de texto concretos sobre todas las cuestiones que siguen planteando problemas y que se encontraran soluciones.

**La PRESIDENTA:** Doy las gracias al distinguido representante de los Países Bajos. Tiene ahora la palabra el Embajador de Nueva Zelanda.

**Sr. MACKAY** (Nueva Zelanda) *[habla en inglés]*: Señora Presidenta, desearía hacerme eco de las palabras de agradecimiento de otros colegas por la excelente labor que ha llevado a cabo y por el magnífico trabajo que también han realizado otros miembros del P6. Ha acercado mucho nuestras posturas, y el hecho es que nadie, según creo, ha rechazado de manera contundente la propuesta, sino que todos los que han señalado que no podían sumarse al consenso en esta ocasión han dicho que necesitaban más tiempo. En efecto, esperamos con sumo interés que nos comuniquen su opinión cuando los delegados y los gobiernos hayan examinado con más detenimiento la propuesta. Evidentemente, se trata de una cuestión que lleva mucho tiempo sobre la mesa. Las propuestas de la Presidencia encaminadas a fomentar su aceptabilidad para algunas delegaciones son más recientes. Sin embargo, creo -y, de hecho, confío en ello- que los colegas y los gobiernos tratarán este asunto con la misma urgencia que lo tratamos todos los presentes en la Conferencia de Desarme. Obviamente, algunos Miembros de la Conferencia están ansiosos por avanzar, y, en efecto, si no podemos seguir adelante, nos tenemos que enfrentar a una serie de preguntas fundamentales, como qué estamos haciendo, porque la mayoría de las delegaciones no son muy numerosas y los recursos que pueden destinarse a un proceso improductivo -salvo en el caso de los países grandes con cuantiosos recursos- tienen un límite. No cabe duda de que estamos comprometidos con la Conferencia de Desarme y que deseamos dedicarle recursos, pero tendremos dificultades para justificarlo, al igual que otros colegas, si la Conferencia se convierte en una especie de charada.

No obstante, confiamos en que no se llegue a esa situación y que los colegas que han expresado reticencias nos comuniquen pronto que han conseguido superar esas dificultades o nos ofrezcan indicaciones más específicas sobre posibles soluciones a esas dificultades, siempre y cuando sea realista pensar que pueden resolver el problema.

Desearía hacer otras dos observaciones breves: estoy completamente de acuerdo con nuestra distinguida colega del Pakistán en que el documento L.1 y la manera de proceder con respecto a la elaboración de un TCPMF tienen repercusiones en materia de seguridad.

*(Sr. MacKay, Nueva Zelandia)*

Evidentemente, consideramos que este asunto es una cuestión importante de seguridad nacional. En nuestra opinión, nos encontramos ante una situación en la que hay varios Estados poseedores de armas nucleares y existencias de material nuclear, que, en algunos casos, pueden estar incluso aumentando sus reservas de material fisible, lo que supone una verdadera amenaza para la seguridad nacional e internacional.

En un contexto multilateral, es evidente que hay que actuar por encima de las preocupaciones nacionales concretas por el bien mundial general, y, bajo nuestro punto de vista, avanzar hacia un TCPMF, que consideramos una cuestión de desarme nuclear, es una medida en favor del bien mundial general.

He constatado con interés que a nuestro distinguido colega de la República Islámica del Irán le preocupa que el conjunto de medidas resulte insuficiente en la esfera del desarme nuclear, pero nosotros concebimos sin duda la elaboración de un TCPMF como una cuestión que promovería el desarme nuclear. Creo que ningún país miembro de este órgano ha hecho más para fomentar el desarme nuclear que Nueva Zelandia, y por eso concedemos tanta importancia a seguir avanzando hacia un TCPMF. No lo consideramos una iniciativa vacía, sino una medida que nos permitiría iniciar un verdadero proceso de desarme nuclear y que, desde nuestra perspectiva, abarcaría la verificación, las existencias y toda una serie de elementos que sin duda serán extremadamente controvertidos. Sin embargo, hasta que no empecemos a negociar de manera efectiva esas cuestiones no podremos lograr avances, y la asimetría existente -y a menudo escuchamos observaciones de algunas delegaciones de la Conferencia de Desarme sobre asimetrías regionales y otro tipo de asimetrías- es fundamental, pues se da entre los Estados que han optado por poseer armas nucleares para su defensa y los que hemos renunciado a ese derecho. Esa es la asimetría esencial que tenemos que subsanar, por ejemplo mediante la negociación de un TCPMF.

Así pues, esperamos con sumo interés que los tres Estados que han manifestado reticencias o preocupaciones -en realidad, no diría "reticencias", porque creo que se trataba más bien de preocupaciones- nos permitan avanzar en nuestro programa de trabajo, y pediríamos a la futura Presidencia que también persiga ese objetivo. En nuestra opinión, sería de lamentar que cuando abandone el cargo, señora Presidenta, después de haber dado lo mejor de sí misma -aunque nuestro colega suizo también lo dará-, esta cuestión perdiera fuelle. En esta etapa, sería muy útil que las delegaciones que han señalado la imposibilidad de sumarse al consenso se pronuncien sobre el tiempo que creen que necesitarán para ofrecer una respuesta sobre este tema, a fin de tener una idea de cuándo podremos seguir adelante.

Lo que sería sumamente perjudicial para la Conferencia de Desarme, a mi parecer, es permitir que se mantuviera el vacío existente, una situación en que no tenemos consenso ni sabemos con certeza qué problemas se plantean, cómo podrían superarse y cuánto tiempo necesitarán los gobiernos para ofrecer una respuesta. Eso sería extremadamente negativo para la Conferencia porque nos sumiría en una especie de vacío permanente o tierra de nadie en los que simplemente iríamos a la deriva, cuando ya llevamos avanzando sin rumbo demasiado tiempo.

Partiendo de las observaciones que se han formulado, espero sinceramente que las preocupaciones que tienen algunas delegaciones sean de procedimiento y que, en tal caso,

*(Sr. MacKay, Nueva Zelandia)*

puedan resolverse. En cambio, si los comentarios de nuestros colegas sobre la seguridad nacional deben entenderse como que la negociación de un TCPMF y los avances en relación con el desarme nuclear serían perjudiciales para su seguridad nacional por su deseo de mantener, desarrollar o incrementar la posesión de material fisible, considero que nos encontramos ante una situación muy distinta. No obstante, no cabe duda de que sería muy útil que nos ofrecieran una aclaración, y espero que puedan hacerlo.

**La PRESIDENTA:** Muchas gracias. Tengo en la lista a Australia, Ucrania y el Pakistán. Tiene la palabra Australia.

**Sra. MILLAR (Australia) [*habla en inglés*]:** Señora Presidenta, mi delegación desea agradecerle los considerables esfuerzos que ha desplegado para lograr un acuerdo a fin de que la Conferencia reanude su labor. Hemos estado muy cerca de solucionar el estancamiento que dura ya una década, lo que demuestra la determinación con que usted y sus colegas de la Presidencia han asumido su tarea. Le damos las gracias por ello.

Tanto la propuesta del documento L.1 como la posterior declaración de la Presidencia y el documento explicativo que la acompaña son el resultado de consultas exhaustivas y minuciosas. Representan un compromiso justo y equitativo de todas las Partes. Evidentemente, puede que no sean como cada uno de nosotros habría deseado, pero deben ser algo que todos podamos aceptar, de manera que la Conferencia contribuya a nuestros intereses colectivos de mejora de la seguridad internacional.

La Conferencia ha realizado progresos importantes en favor del restablecimiento de su credibilidad en los 18 últimos meses. Los debates focalizados, previstos por primera vez bajo la Presidencia de Polonia en 2006, han centrado nuestra atención en los temas clave que tiene ante sí la Conferencia. La participación de expertos nos ha permitido ahondar en las cuestiones. Cabe destacar que hemos mejorado nuestro entendimiento sobre la cesación de la producción de material fusible hasta el punto de que estamos listos para negociar sin condiciones previas. La negociación de un TCPMF es la medida más práctica que puede tomar la Conferencia en relación con la no proliferación de armas nucleares y el desarme nuclear.

Mi delegación ha escuchado a muchos Estados, incluidos algunos que todavía no pueden sumarse al consenso en relación con el documento L.1, que exaltan las virtudes del control multilateral de armas. Compartimos su apoyo a un multilateralismo eficaz, pero la persistente incapacidad de foros como la Conferencia de Desarme para alcanzar resultados fructíferos amenaza las propias bases de un multilateralismo eficaz.

La credibilidad de esta Conferencia pende de un hilo que sin duda se rompería si se volviera a la situación anterior. Algunos han comparado la Conferencia con un club, pero éste se arriesga a perder su atractivo para aquellos Estados que se toman en serio la formulación de respuestas multilaterales eficaces a los retos fundamentales de la seguridad internacional. No podemos esperar la adhesión de los Estados con un órgano que fracasa año tras año incluso en la consecución de los elementos más básicos de su mandato.

*(Sra. Millar, Australia)*

Si no conseguimos realizar progresos este año, es de prever que los embajadores que sólo se ocupan de cuestiones de armamento se retiren, que las reuniones sean poco frecuentes y tengan una escasa participación y que, en efecto, nos encontremos en esa situación de deriva a la que acaba de referirse el Embajador de Nueva Zelandia.

No perdamos de vista lo que está en juego. Estamos en una situación que, si no se hace nada por evitarlo, podría dar lugar a que este órgano existiera sólo nominalmente. No podemos y no debemos permitir que esto suceda.

**La PRESIDENTA:** Doy las gracias a la distinguida Embajadora de Australia. El próximo orador de la lista es Ucrania.

**Sr. MOSKVITIN (Ucrania) [*habla en inglés*]:** Señora Presidenta, permítame sumarme a los oradores anteriores y expresarle mi sincero agradecimiento por tener en cuenta las preocupaciones de las delegaciones al presentar la declaración complementaria de la Presidencia y un nuevo proyecto de decisión que la relaciona con el documento L.1.

La delegación ucraniana ya ha reflejado con detenimiento su posición con respecto al proyecto de decisión presentado en nombre de los seis Presidentes, que figura en el documento CD/2007/L.1. Tal vez no sea perfecto, pero es la mejor alternativa para que la Conferencia de Desarme retome su labor.

Partimos del entendimiento de que la declaración complementaria de la Presidencia, así como la declaración presentada el 14 de junio, se redactaron de manera equilibrada. Esos documentos contienen aclaraciones y mitigan las preocupaciones planteadas por las delegaciones con respecto al proyecto de decisión de la Presidencia.

Consideramos que su llamamiento a los Estados Miembros de la Conferencia a tomar una decisión antes del 21 de junio sobre la aprobación del proyecto de decisión de la Presidencia CD/2007/L.1 es una medida importante para examinar las posibilidades que existen de encontrar una solución a la delicada situación que atraviesa la Conferencia y establecer un programa de trabajo para la parte que resta del período de sesiones.

La delegación de Ucrania está plenamente de acuerdo con la opinión que usted expuso en una de las sesiones plenarias en el sentido de que si había un verdadero interés en iniciar una labor seria en consonancia con las propuestas del documento L.1, podría resultar muy útil una declaración complementaria aclaratoria de la Presidencia.

Estamos convencidos de que el planteamiento que usted ha propuesto mejoraría la situación. El establecimiento de un programa de trabajo sobre la base de los tres documentos ofrecerá todas las condiciones necesarias para que la Conferencia emprenda una labor sustantiva.

**La PRESIDENTA:** Muchas gracias por su declaración. Los siguientes países de la lista son el Pakistán y el Japón. Tiene la palabra el Pakistán.

**Sra. JANJUA (Pakistán):** Señora Presidenta, se han hecho algunas observaciones sobre cuestiones que desearía aclarar.

*(Sra. Janjua, Pakistán)*

En primer lugar, hemos señalado con toda claridad en la Conferencia de Desarme, en las consultas oficiosas y en los debates bilaterales que nuestras preocupaciones no sólo se refieren al procedimiento, sino también al fondo, y que esas preocupaciones tienen que abordarse en el contexto del propio documento L.1. Por tanto, tal vez no sea muy exacto decir que sólo tenemos "preocupaciones en relación con el procedimiento".

Además, está completamente fuera de lugar la segunda observación que se ha hecho -en el sentido de que quienes hemos dicho que tal vez no estamos en estos momentos en condiciones de aprobar el texto del proyecto de decisión de la Presidencia no estamos de acuerdo con la labor que debe hacerse en materia desarme nuclear, garantías negativas de seguridad y prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre.

Si desean saber lo que queremos presentar a la Conferencia como un programa de trabajo equilibrado, les responderé que deseamos empezar a trabajar de manera simultánea en las cuatro esferas fundamentales. No queremos debates substantivos, sino negociaciones.

Con respecto al desarme nuclear, deseáramos introducir modificaciones en el texto del documento L.1 en las que se establezca con claridad que el mandato debería estar en consonancia con el mandato Shannon, se haga una clara referencia a un tratado internacional y eficazmente verificable y que se tengan en cuenta los arsenales.

En cuanto a la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, también deseáramos emprender negociaciones a ese respecto, y, de manera análoga, en relación con las garantías negativas de seguridad, querríamos que se iniciaran negociaciones con miras a establecer acuerdos internacionales eficaces jurídicamente vinculantes que den garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas. Con esto deseamos precisar, como ya dejamos claro en la Conferencia de Desarme y en otros foros, que nuestras preocupaciones no sólo se refieren al procedimiento, sino también al fondo. Sin embargo, estamos dispuestos a cooperar con la Conferencia para encontrar soluciones a esos problemas, que pueden conseguirse mediante una revisión del documento L.1.

También se ha mencionado que no deberíamos pensar en los intereses concretos de la seguridad nacional sino en la seguridad internacional. Considero que tenemos que defender en primer lugar los intereses de la seguridad nacional para después preocuparnos por los intereses de la seguridad mundial. Cuesta entender que vayamos a centrarnos sólo en los intereses de la seguridad nacional de algunos países en este contexto, toda vez que los de otros están debidamente protegidos por los mecanismos de seguridad y las sombrillas nucleares existentes.

**La PRESIDENTA:** Muchas gracias. A continuación, tiene la palabra el último orador de la lista, el distinguido Embajador del Japón.

**Sr. TARUI (Japón) [*habla en inglés*]:** Señora Presidenta, seré muy breve. Deseo expresar el profundo agradecimiento de mi delegación por los incansables y sinceros esfuerzos que ha desplegado, junto con los demás Presidentes del P6, para alcanzar un consenso sobre esta cuestión.

*(Sr. Tarui, Japón)*

Mi delegación apoya plenamente la propuesta que presentó usted el 14 de junio, y espero sinceramente que los países con objeciones y dudas internas en relación con la propuesta de la Presidenta la acepten lo antes posible para poder reanudar nuestra labor cuanto antes.

Estoy seguro de que podremos alcanzar ese objetivo con una voluntad política firme, como señalaba el Embajador británico. No soy muy pesimista con respecto al futuro de la propuesta del P6. Considero que deberíamos ser muy optimistas al respecto.

Mi delegación le agradece una vez más, señora Presidenta, sus valiosas e incansables contribuciones a la Conferencia de Desarme.

**La PRESIDENTA:** Muchas gracias. Con esta intervención concluye la lista de oradores de hoy, y con esa observación de tono más optimista, desearía concluir por hoy nuestra labor.

La próxima sesión plenaria se celebrará el jueves 26 de junio a las 10.00 horas en esta sala de conferencias, bajo la Presidencia del Embajador Jürg Streuli, de Suiza.

Se levanta la sesión plenaria.

*Se levanta la sesión a las 11.00 horas.*

-----